

Meditación desde Buenafuente para el Viernes de la 4ª Semana de Cuaresma - (23 - Marzo - 2012)



PALABRA VIVA

“Veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida. Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librá de los poderes de sus enemigos; lo someteremos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él.»

Así discurren, y se engañan, porque los ciega su maldad; no conocen los secretos de Dios, no esperan el premio de la virtud ni valoran el galardón de una vida intachable.”

MÁXIMA DE VIDA

“Yo no vengo por mi cuenta, sino enviado por el que es veraz”.

ACOMPañAMIENTO ESPIRITUAL

Suele interpretarse que Dios nos bendice cuando nos van bien las cosas y, por el contrario, que nos maldice, si lo que nos sucede no nos gusta. Sin embargo, si contemplamos al Hijo amado de Dios, que padeció y murió en la cruz, sin dejar de ser amado de su Padre, cabe interpretar la prueba como purificación y ocasión de amar por amor. Nunca quedará defraudado quien confía en el Señor.

TESTIMONIO

La noche del 3 de agosto de 1941, se escapa un prisionero de la misma sección a la que estaba asignado San Maximiliano. En represalia, el comandante del campo ordenó escoger al azar a diez prisioneros para que fueran ejecutados. San Maximiliano se ofreció a morir en lugar de uno de ellos, que tenía esposa e hijos. Fue condenado, como los otros nueve, a morir de hambre. Diez días después, al encontrarlo todavía vivo, los nazis le administraron una inyección letal el 14 de agosto de 1941. Es así como San Maximiliano María Kolbe, en medio de la más terrible adversidad, dio testimonio y ejemplo de dignidad. En 1973 Pablo VI lo beatificó y en 1982 Juan Pablo II lo canonizó como Mártir de la Caridad.

ENSEÑANZA

“No es la autorrealización, el querer poseer y construirse a sí mismo, lo que lleva a la persona a su verdadero desarrollo, un aspecto que hoy se propone como modelo de la vida moderna, pero que fácilmente se convierte en una forma de egoísmo refinado. Es más bien la actitud del don de sí, la renuncia a sí mismo, lo que orienta hacia el corazón de María, y con ello hacia el corazón de Cristo, así como hacia el prójimo; y sólo en este modo hace que nos encontremos con nosotros mismos”.
(Benedicto XVI, Etzelsbach, 23 de septiembre, 2011).

ORACIÓN

“El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libraré el Señor. Él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.”

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-viernes-de-la-4-semana-de-cuaresma-23-marzo-2012